

realizados por mujeres, sean el trasfondo histórico que subyace a tal tradición. A partir de esta experiencia antropológica, se muestra como plausible que en torno al sepulcro y a los lamentos femeninos propios del duelo se gestara el origen del kerigma cristiano. El silenciamento del testimonio femenino se fue produciendo a medida que el cristianismo fue extendiéndose por el Imperio romano.

El encuentro con el Resucitado, presente en distintas tradiciones sobre María Magdalena, confiere a esta mujer una autoridad apostólica que será motivo de controversia en la Iglesia naciente. El problema de la autoridad apostólica se hizo aún más acuciante en la tercera generación cristiana (110-150 d. C.), lo que provocó diversas relecturas en torno a la Magdalena. El séptimo capítulo recorre esas memorias en torno a nuestra protagonista tanto en la literatura apócrifa como en los escritos eclesiásticos.

La cuarta y última parte de esta obra está compuesta por dos capítulos. En el octavo se retoman imágenes ya presentadas al comienzo del libro, mostrando la función social que tuvieron en cada momento estos diversos recuerdos de la Magdalena. Lo más interesante es que la autora muestra cómo esta dinámica no cesa y sigue presente en la actualidad. Mientras muchos movimientos, que reivindican el papel de la mujer en la Iglesia, han rescatado el recuerdo de la Apóstol de los apóstoles, también ahora surgen pretensiones de recuperar a María de Magdala en clave «modernamente tradicional», como «pilar de la familia y transmisora de la fe» en el ámbito doméstico. Una vez más, se repite la historia y se retoma la memoria de este personaje para funciones sociales prácticamente antagónicas.

El capítulo que cierra el libro recoge una amplia bibliografía comentada en torno a María Magdalena. Hay que valorar que no sólo se presentan aquellas obras que pueden ser más acordes con las ideas de la autora, sino también aquéllas que se sitúan con perspectivas muy diversas. Estamos ante una obra muy recomendable, de lectura ágil y agradable, sin que por ello merme su alta calidad académica.

IANIRE ANGULO ORDORIKA
iangulo@uloyola.es

Richi Alberti, Gabriel. *Una débil criatura lleva a Dios. Vademécum de eclesiología*. Madrid: Didaskalos 2020, 228 pp. ISBN: 9788417185534.

Un vademécum es un «libro de poco volumen y de fácil manejo para consulta inmediata de nociones o informaciones fundamentales». Con este formato nos presenta el profesor Gabriel Richi este ensayo de eclesiología, fruto de sus muchos años de enseñanza en la Facultad de Teología de la Universidad Eclesiástica San Dámaso, de Madrid.

La monografía contiene doce capítulos con una interesante bibliografía general y un índice analítico que cierra el volumen. La enumeración de los capítulos nos da una idea cabal de la cantidad de temas que se abordan. El primero se

titula “¿Es esencial la Iglesia?” (pp. 15-28) y allí se nos brinda una panorámica sobre el interés y la actualidad de la materia. Vienen luego unas “Perspectivas metodológicas” (pp. 29-42) con las que se trata de explicar cuál es el método que empleará el autor para acercarse al misterio de la Iglesia: será un horizonte pastoral, marcado por una concentración antropológica y sacramental, alimentado por una perspectiva mariana y pneumatológica. Todo ello encaja bien con la óptica de «una eclesiología conciliar», que es el título del tercer capítulo (pp. 43-58). El autor afirma sin ambages que «la enseñanza del Concilio Vaticano II constituye la referencia doctrinal básica a partir de la cual proponemos nuestra reflexión eclesiológica» (p. 44). Sigue, en cuarto lugar, una bella exposición de las aportaciones del Vaticano II sobre “El origen de la Iglesia” (pp. 59-72). Aquí se aborda la cuestión de la unidad entre cristología y eclesiología o, lo que es lo mismo, el hecho de que la escisión entre Jesús y la Iglesia hace ambas realidades totalmente irreconocibles.

Con todo este recorrido se ha preparado, en mi opinión, el salto a uno de los temas más decisivos del vademécum: “La sacramentalidad de la Iglesia” (pp. 73-86). El profesor Richi explica cómo desde mediados del siglo XIX se ha ido superando una concepción societaria y externa de la Iglesia que había oscurecido su misterio más íntimo. «La recuperación de una eclesiología propiamente teológica, en el marco del horizonte trinitario e histórico-salvífico, que permite describir a la Iglesia como Cuerpo y Esposa de Cristo, según la tradición paulina, puede ser considerada la perspectiva a partir de la cual el Vaticano II ha propuesto su enseñanza sobre la sacramentalidad de la Iglesia» (p. 80). Esta enseñanza conciliar se puede resumir en la fórmula «sacramento del misterio», con la que autores como Le Guillou se han referido a la Iglesia. Y esta doctrina es quizás hoy más necesaria que nunca, pues nos ayuda a no perder de vista el corazón de la Iglesia y su centro más íntimo.

El vademécum continúa ilustrando la categoría de “la Iglesia pueblo de Dios” (pp. 87-100), tan importante en el último Concilio, para abordar luego el tema de “La santidad de la Iglesia” (pp. 101-116). A la luz del escándalo reciente de los abusos, este tema es tratado con una gran profundidad y delicadeza, dando una explicación honda y cabal de lo que significa llamar «santa» a la Iglesia. Los dos capítulos siguientes se relacionan con el tema de la «comunión» y se titulan: “La *communio*” (pp. 117-132) y “La comunión de los fieles” (pp. 133-150). De mucho interés es también el capítulo dedicado a “La apostolicidad de la Iglesia” (pp. 151-168), que aborda lógicamente el tema de la sucesión apostólica y de los ministerios en la Iglesia. No podía faltar, claramente, un capítulo dedicado a “La unidad y la comunión de Iglesias” (pp. 169-182), que trata de arrojar luz sobre el tema del ecumenismo y sobre lo que significa la «unidad» de la Iglesia. Por fin, el capítulo final: “Catolicidad y misión” (pp. 183-198) se refiere a la cuestión de la finalidad de la Iglesia, no ya a su *quién* o a su *cómo*, sino a su *para qué*.

En definitiva, estamos ante un texto muy completo, bien conseguido, escrito con un lenguaje esmerado y pulcro, siendo a la vez ameno. Estos ingredientes

logran que sea de fácil lectura. No es un libro de erudición y, sin embargo, se percibe la autoría de un verdadero erudito, de un profesor con sólidos fundamentos que busca orientar a los lectores con datos esenciales, sugestivos y pertinentes.

En una época en la que abunda la superficialidad, los pensamientos apresurados y monodireccionales, salpicada de tópicos y palabras interesadas, este volumen puede prestar un gran servicio a sacerdotes que desean actualizar su formación, a agentes de pastoral y catequistas, así como a laicos que han tomado en serio el anuncio del Evangelio.

Quien quiera acercarse y comprender mejor el misterio de la Iglesia, tiene en esta magnífica publicación un precioso instrumento al que acudir. Agradecemos a la editorial *Didaskalos* que haya enriquecido su catálogo con un volumen llamado a incrementar el gozo de quienes formamos parte del pueblo de Dios y queremos pasar por este mundo como discípulos de Cristo y testigos fieles de su mensaje salvador.

FERNANDO CHICA ARELLANO
arellano@libero.it

Torre, Javier de la. *La eutanasia y el final de la vida*. Madrid: Sal Terrae, 2020, 157 pp. ISBN: 9788429328868.

Estamos ante un libro claro y preciso para orientarse en los temas del final de la vida. Aborda la materia con rigor y con sensatez sin entrar en extremismos y descalificaciones, con respeto y delicadeza. Su autor es profesor de Bioética en la Universidad P. Comillas y cuenta con una larga experiencia en la cuestión.

El libro comienza aclarando los términos con numerosos ejemplos. Es importante no confundir la eutanasia con otros conceptos. Luego realiza un recorrido histórico por el concepto a lo largo de la historia para descubrir los diferentes usos y funciones de la palabra en Roma, en la Edad Media, en la modernidad, en el siglo XIX y XX. A continuación, en el capítulo tres realiza una reflexión cultural para comprender nuestra dificultad actual para abordar los temas relacionados con el final de la vida en una cultura que vive la muerte como un tabú, algo a evitar, a esconder, a planificar, a superar (la muerte de la muerte).

Los capítulos cuatro y cinco de manera didáctica presentan la situación jurídica en el contexto internacional, exponiendo sus requisitos en los pocos países en que está aprobada. En España se hace un recorrido por la historia de los últimos treinta años, la evolución de los distintos actores y se analizan los casos que han marcado la sensibilidad de todos los españoles.

El capítulo sexto y octavo aborda la cuestión desde la tradición católica y las otras tradiciones religiosas. Se ofrece de modo sintético un resumen de la tradición y el magisterio católicos en su defensa de la vida vulnerable y presentando las líneas fundamentales que tanta luz han aportado durante siglos y tan buenas